

"Que las "vacunas" de ARNm causan que las células produzcan proteínas espiga es un cuento de hadas"

Stefano Scoglio, máximo experto en microbiología y el más prestigioso y conocido crítico italiano de la política del Coronavirus, entrevistado por Torsten Engelbrecht

Torsten Engelbrecht: Todo el mundo parece estar de acuerdo en que las inyecciones de ARNm funcionan enseñando a nuestras células a producir proteínas espiga. La única disputa es si estas proteínas espiga producidas son inofensivas o perjudiciales. Pero en su opinión, no son las proteínas espiga las que provocan estos daños a la salud. De hecho, usted dice que la idea de que se producen proteínas espiga es una especie de quimera. ¿Qué pruebas hay para apoyar su tesis?

Stefano Scoglio: Esto es científicamente evidente ya desde el hecho de que es imposible que el ARNm entre en la célula y produzca algo. Cualquiera que hable de las proteínas espiga y se acoja a la historia difundida por las empresas farmacéuticas lo acepta como un hecho. Pero nadie lee la maldita literatura científica.

En mi libro [Apandemia: Dalla Falsa Scienza alla più Grande Truffa della Storia](#) ("No Pandemia: De la falsa ciencia a la mayor estafa de la historia"), informo sobre toda la literatura científica hasta 2021. Es decir, al mismo tiempo que se lanzaron las "vacunas" Covid.

Torsten Engelbrecht: ¿Por qué, entonces, es imposible que el ARNm entre en la célula y cause la producción de proteínas espiga?

Stefano Scoglio: Lo primero que afirman los investigadores del campo es que la célula viva es una "barrera formidable", muy difícil, si no imposible, de penetrar. Y luego enumeran 5 factores que impiden que el ARNm entre en las células, llegando a los ribosomas donde se supone que se produce la proteína espiga:

Primero: En cuanto se inyecta el material genético, es atacado por unas enzimas específicas llamadas ribonucleasas extracelulares, que degradan cualquier material genético extraño. Las empresas farmacéuticas afirman que las nanopartículas de lípidos protegen el ARNm del ataque enzimático: Pero nadie sabe qué grado de protección ofrecen. Ya que la "vacuna" de Pfizer inyecta 30 microgramos de ARNm, digamos que aproximadamente la mitad, 15 microgramos, sobreviven.

Segundo: En este punto, la mezcla de ARNm y lípidos tiene que entrar en la célula, supuestamente a través de la endocitosis, es decir, la célula está formando una bolsa externa que introduce el material. Pero, afirman los investigadores, a menudo en lugar de endocitosis la célula produce exocitosis, es decir, la bolsa se utiliza para mantener el material extraño en el exterior: Digamos que la mitad entra y así tenemos ahora 7,5 microgramos dentro de la célula.

Tercero: En este punto entra el sistema de endosomas/lisosomas: todos los científicos del sector saben que este sistema endocelular enzimático ataca, degrada y elimina al menos el 98% de cualquier material extraño que entre en las células. Ahora estamos en 0,15 microgramos, es decir, 150 nanogramos, una cantidad infinitesimal.

Cuarto: Si este fuera el final, al menos se podría afirmar que una dosis muy minúscula entraría en los ribosomas. Pero, por desgracia, las enzimas ribonucleasas también están dentro de la célula, se llaman ribonucleasas endocelulares, y se desharían muy rápidamente de la minúscula cantidad de ARNm.

Por último, los investigadores mencionan un quinto elemento, el más importante, el que convierte en completamente inútiles e innecesarios todos los procesos descritos hasta ahora. Y que también explica por qué este material es tan tóxico sin necesidad de introducir ninguna proteína espiga. Indican que estas "vacunas" son tan altamente inmunogénicas. De hecho, utilizan esta palabra inmunogénica.

Inmunogénico significa que es capaz de irritar el sistema inmunológico tanto que reacciona de forma muy violenta. Así que inmunogénico significa altamente tóxico. De hecho, describen el ARNm y los lípidos sintéticos como "[autoadyuvantes](#)".

Mientras que en otras vacunas, como las infantiles, hay que introducir aluminio, por ejemplo, para que el sistema inmunitario responda. Pero aquí no hace falta añadir nada porque este material es tan tóxico como el aluminio o peor. Es tan altamente tóxico que en cuanto lo inyectas el sistema inmunológico lo ataca y entonces explota en millones de nano-partículas en el cuerpo.

Esto es en realidad lo que se ha demostrado después. Porque el único estudio que ha evaluado la biodistribución de la "vacuna" Covid de Pfizer es un [estudio japonés](#) realizado por el gobierno en cooperación con Pfizer.

Pfizer trató de ocultar este estudio, pero se hizo público a través de una [solicitud de la Ley de Libertad de Información \(FOIA\)](#).

Y en este estudio encontraron que en los ratones en los que inyectaron el material, especialmente los lípidos se encontraron inalterados, sin modificar, sin cambios. Eso significa que, si hubieran entrado en las células, se habrían metabolizado y no se habrían encontrado de la misma manera que se han inyectado. Eso significa que no han entrado en ninguna célula, pero se difundieron en todos los órganos del cuerpo, y en particular en el hígado, el bazo, el ovario femenino y los riñones.

Torsten Engelbrecht: Pero incluso Robert Malone, por ejemplo, considerado el inventor de la tecnología ARNm o de las inyecciones génicas, ve el peligro en las proteínas espiga.

O tomemos como ejemplo al cardiólogo estadounidense Peter McCullough - al igual que Malone, un conocido crítico de la política Covid y de las inyecciones génicas -, que recientemente [publicó un estudio](#) junto con otros investigadores en el que se concluye que no sólo la proteína espiga del SARS-CoV-2 es una neurotoxina, sino que las "vacunas" de ARNm también son capaces de hacer llegar la proteína al cerebro, aumentando el riesgo de enfermedades neurodegenerativas. Entonces, ¿cómo es posible que incluso estos conocidos científicos críticos digan "tonterías"?

Stefano Scoglio: Yo diría que el 99% de los científicos de hoy en día dicen tonterías, esencialmente porque adoptan una metodología que es una metodología de tonterías que ha estado ahí durante mucho tiempo. Sólo que nadie la cuestiona.

Robert Malone podría haber sido el inventor en los años 80, es decir, hace 40 años, pero no ha trabajado en el ARNm durante décadas. No se encuentra ningún artículo suyo en los últimos 10, 15 o 20 años. Así que no es realmente una autoridad en lo que ha estado pasando con eso. Pero aparte de eso, el punto es ¿cómo encuentran la proteína espiga en el cuerpo?

Aislar una proteína de la sangre es una tarea sencilla. La metodología se conoce desde los años 80. Hay tecnologías, máquinas que se pueden comprar y aislar las proteínas del cuerpo. Así que tenemos cientos de millones de personas inyectadas con las "vacunas" Covid.

Entonces, ¿cuánta proteína espiga debería haber en el mundo? Como toneladas de proteínas espiga que podrían ser tomadas de la sangre y ser aisladas. ¿Alguna vez han hecho eso? ¡No!

Cuando dicen que hay proteína espiga, la única manera de hacerlo es a través de las pruebas de anticuerpos. Y la forma en que se aplica la prueba de anticuerpos es un fraude. También puedo explicar por qué es un fraude.

Toman la sangre y el suero de un paciente que, digamos, ha sido vacunado. Luego lo analizan a través de esta prueba de anticuerpos ELISA y lo ponen en contacto con una proteína espiga en este caso. Pero es una proteína espiga hecha en el laboratorio. Es una artificial, la llaman proteína espiga recombinante. Es una proteína espiga sintética.

Ahora bien, el problema con los anticuerpos es que realmente no son específicos. En otras palabras: Si queremos que los anticuerpos sean específicos, deberíamos tener como mil o incluso decenas de miles de anticuerpos diferentes, uno para cada enfermedad. En cambio, sólo tenemos cinco inmunoglobulinas, es decir, anticuerpos, y sólo se analizan dos: IgG e IgM. Entonces, ¿cómo se puede demostrar que son específicos?

Lo que hay que hacer es tomar este suero de un paciente, que tiene muchos anticuerpos porque esta persona ha sido vacunada, lo que significa que se le ha inyectado un material muy tóxico. Y el sistema inmunológico ha reaccionado generando muchos anticuerpos. Así que se toma este suero con muchos anticuerpos.

Entonces hay que hacer una prueba adecuada para ver si es específica. Lo tomas y lo pones en contacto con la proteína espiga, con el aluminio, con el ARNm original, es decir, con diferentes toxinas - y si sólo responde a la proteína espiga podrías ver que es específico. ¿Pero se ha hecho alguna vez esta prueba? No, nunca se ha hecho.

En cambio, toman el material con las inmunoglobulinas, lo ponen en contacto con la proteína espiga sintética. Y reacciona porque reacciona a cualquier toxina, así que reaccionará también a la proteína espiga sintética. Y entonces dicen: "Ah, eso significa que hay anticuerpos específicos para la proteína espiga. Eso significa que el cuerpo está lleno de la proteína espiga". Pero es un fraude.

Torsten Engelbrecht: Sin embargo, un estudio reciente muestra que la proteína espiga de las inyecciones génicas Covid permaneció en el tejido y las células inmunitarias de una persona durante meses después de la inyección.

El estudio examinó muestras de sangre de 50 individuos vacunados que siguen sufriendo síntomas persistentes como fatiga, confusión cerebral o dolores de cabeza durante semanas o meses después de la "vacunación". Estas muestras se compararon con muestras de sangre de 35 individuos vacunados que no presentaban tales síntomas. Y los investigadores encontraron niveles significativamente elevados de la proteína espiga en las células inmunitarias de la sangre de los que sufrían síntomas después de la vacunación. ¿Así que esto no contradice su punto de vista?

Stefano Scoglio: Eso es explicable. Compararon a las personas que estaban enfermas con las que no lo estaban. Y, por supuesto, las personas que no estaban enfermas no producían muchas inmunoglobulinas, es decir, anticuerpos. Mientras que los enfermos intoxicados por las "vacunas" producían muchos anticuerpos. Y siguieron haciendo la prueba de anticuerpos. Así que, de hecho, no encontraron la proteína espiga.

El reto a dominar consiste en dos cosas, aunque sé, por supuesto, que nunca lo aceptarían. En primer lugar, aislar una proteína espiga como tal de una persona "vacunada". Es posible hacerlo.

Hay máquinas para hacerlo. ¿Por qué no lo hacen? ¿Por qué no se toma la sangre y se aísla la proteína espiga como tal, y por qué se hace indirectamente a través de una prueba de anticuerpos en su lugar?

La segunda cosa es: Si quieres ser un científico de verdad usando la prueba de anticuerpos y si quieres demostrar que es específico para esta proteína espiga, entonces pruébalo junto con otras toxinas y mira si es realmente específico para eso o si responde a todas las cinco toxinas, que es exactamente lo que pasará porque los anticuerpos son universales.

Y no sólo eso. Los anticuerpos son tan eficientes que realmente son capaces de atacar cualquier antígeno, cualquier antígeno extraño, cualquier toxina en menos de un nanosegundo. Así que ni siquiera necesitan memorizar nada porque son tan rápidos en conseguir cualquier cosa nueva que llega en menos de un nanosegundo que es un período de tiempo inimaginablemente corto.

Así que todas las cosas necesarias están ahí si realmente se quiere probar lo que se afirma, es decir, que hay proteína espiga. Así que primero, aislala físicamente de la sangre. Segundo, si haces la prueba de anticuerpos, hazla con el control probando también otras toxinas. De lo contrario, todo es un fraude.

Y para concluir: El problema con el ARNm y las nanopartículas lipídicas sintéticas, como las que tienen la superficie recubierta de polietilenglicol (PEG), es que hay una enorme literatura que demuestra que son el material más tóxico que existe hoy en día en la tierra. Son inflamatorias, generan edema en todas las membranas. Generan coágulos de sangre. Generan reacciones autoinmunes y lipodistrofia, es decir, una alteración del tejido graso subcutáneo.

Hay una lista enorme de lo que toxicológicamente pueden hacer al cuerpo. Así que todo lo que ocurre después de la "vacunación" no necesita en absoluto una proteína espiga como causa. El ARNm y los lípidos sintéticos son más que suficientes para explicar estos daños a la salud.

Torsten Engelbrecht: Pero alguien me ha mostrado un informe de laboratorio que afirma haber encontrado una proteína espiga del SARS-CoV-2. En el resultado de la prueba dice "la prueba Anti-SARS-CoV-2 S mide la respuesta inmune humoral adaptativa contra la proteína espiga del SARS-CoV-2". ¿Qué opina al respecto?

Stefano Scoglio: Eso es exactamente lo que estoy diciendo. No miden la proteína espiga en sí. Miden la respuesta inmunitaria humoral. En otras palabras, de nuevo, anticuerpos, inmunoglobulinas, eso es lo que analizan. Todos lo hacen indirectamente.

Eso es lo que significa la respuesta inmune humoral y humeral, son pruebas de anticuerpos esencialmente. Así que volvemos a lo que decía antes. Nadie encuentra la proteína espiga como tal. Mientras que, otras proteínas como la proteína C-reactiva son probadas directamente. Entonces, ¿por qué no lo hacen con la proteína espiga?

Y sólo para añadir un comentario. Mi posición es más radical que la que proponen las personas que promueven la idea de la proteína espiga. Porque si tengo razón - y creo que tengo razón porque toda la literatura lo demuestra - estas inyecciones ni siquiera pueden llamarse "vacunas". Son simplemente bombas tóxicas. Porque si no son capaces de producir ningún antígeno viral, eso significa que no funcionan como vacunas. Así que no son vacunas, son, de nuevo, sólo bombas tóxicas.

La crítica es mucho más radical y va al hecho de que lo sabían porque como he dicho, toda la literatura hasta el momento en que lanzaron las "vacunas" muestra lo que he dicho, que no son

capaces de entrar en la célula. Así que cuando Pfizer y Moderna lanzaron las "vacunas" sabían muy bien que no se produciría ninguna proteína espiga y que sólo intoxicarían a la gente.

Torsten Engelbrecht: ¿Está usted solo con su opinión? ¿O hay al menos un cierto número de personas que piensan como usted y lo expresan también?

Stefano Scoglio: Creo que estoy bastante solo. De hecho, esta es mi primera entrevista internacional en este ámbito. Hay algunas personas que conozco en Italia, algunos investigadores que están de acuerdo conmigo, pero por supuesto, somos una minoría.

Torsten Engelbrecht: ¿Qué pasa con los otros expertos que dicen que el SARS-CoV-2 y otros virus no han sido probados, como Andrew Kaufman, Samantha Bailey, etc.?

Stefano Scoglio: No he hablado con ellos sobre esto. Tal vez esta entrevista sea una forma de ponerme en contacto con ellos y hacerles partícipes de este debate. Pero creo que al menos intentaré traducir al inglés la sección de mi libro que habla de esto.

Así que habrá también las indicaciones bibliográficas de los estudios científicos que estoy citando sobre esto mostrando que no es sólo mi idea, que esto se basa en la literatura.

No tengo ningún interés en hacerlo de otra manera. Si hubiera producción de proteínas espiga, probablemente me uniría al grupo que dice: "Bueno, la proteína espiga es tóxica y genera daños". Pero la cosa es: Cuando fui a mirar la literatura, y eso es lo que hago, encontré que esto es sólo un cuento de hadas.

Torsten Engelbrecht: Y la proteína espiga en sí, ¿existe en la naturaleza en su opinión, o es definitivamente sólo un producto artificial de laboratorio o in vitro?

Stefano Scoglio: Es un producto artificial de laboratorio, absolutamente. También porque el virus no existe. Y el virus no existe porque nunca se ha demostrado que exista, nunca se ha aislado. Hemos hecho casi 250 solicitudes de libertad de información en todo el mundo preguntando "¿pueden mostrarnos la documentación sobre el aislamiento y por tanto de la identificación y por tanto de la existencia del virus?" - y hemos obtenido la misma respuesta 250 veces: "No la tenemos".

Torsten Engelbrecht: Pero con respecto al virus, se dice que no se ha probado, pero las partículas que se dicen ser virus son reales. Y pueden ser partículas producidas por el propio cuerpo. Así que las partículas que se dice que son proteínas espiga, ¿qué son entonces?

Stefano Scoglio: Es una proteína espiga producida en el laboratorio que no existe en la naturaleza porque se supone que la proteína espiga es una parte del virus que nunca ha sido aislado y por lo tanto no existe. Así que en la naturaleza, no hay ninguna proteína espiga tóxica, nunca se ha encontrado, nunca se ha aislado, nunca se ha encontrado en la sangre.

Como he dicho antes, repito: Todo lo que hacen es que toman una proteína sintética hecha en el laboratorio, creada en el laboratorio, que es tóxica y la ponen en contacto con los anticuerpos y dicen que los anticuerpos son específicos, lo cual es simplemente un fraude, como he dicho antes. Y luego afirman que, por lo tanto, debe haber una proteína espiga en el cuerpo. Pero si no se ha demostrado la existencia del virus, tampoco hay proteína espiga del virus. Y eso es así porque la única proteína espiga que existe es la que se fabrica en el laboratorio.

De hecho, a veces planteo un reto a las personas que apoyan esta tesis. Cuando entonces las confronto con mi crítica, reaccionan diciendo: "Oh, pero hay un montón de estudios que demuestran que la proteína espiga es tóxica". Entonces les digo: "¡ve y léelos!". La verdad es que sólo hay estudios sobre la proteína espiga recombinante, sobre la proteína fabricada en el laboratorio.

Así que, de nuevo, el reto es encontrar esta proteína espiga directamente en la sangre. Si esto se ha hecho, entonces hablamos. Pero tal cosa no se ha hecho todavía. No hay un solo estudio de este tipo. Es sólo indirecto a través de anticuerpos y una proteína espiga artificial. Siempre es la proteína recombinante hecha en el laboratorio, principalmente en los laboratorios chinos.

Torsten Engelbrecht: En cuanto a las nanopartículas lipídicas que usted dice que son el verdadero componente tóxico, los verificadores de hechos de la cadena de televisión alemana ARD [señalaron](#) que un estudio ha demostrado que estas nanopartículas lipídicas [de hecho causaron inflamación en ratones](#), pero que las nanopartículas estudiadas no son idénticas a las utilizadas por BionTech y Moderna en sus "vacunas" de ARNm. Y por tanto, como dijo un experto llamado Gregor Fuhrmann, citado por el ARD, hay que ser cauteloso a la hora de sacar conclusiones sobre otras vacunas.

Además, el estudio se realizó en ratones, por lo que los resultados no pueden trasladarse directamente a los seres humanos, como añade Fuhrmann, que es profesor titular de biología farmacéutica en la universidad de Nurnberg-Erlangen. Además, la inflamación local puede ser deseable en una vacunación.

Stefano Scoglio: Podría estar de acuerdo con el profesor Fuhrmann, pero entonces habría que cerrar la toxicología. Es decir, habría que cerrar la toxicología mañana mismo porque los estudios toxicológicos se hacen siempre en animales. ¿Por qué no lo hacen en humanos? ¿Por qué no inyectan veneno en humanos para probarlo?

Bueno, lo han hecho con las "vacunas" Covid. Pero, en cuanto a los estudios toxicológicos, la norma son los estudios en animales porque la idea es que si algo es tóxico para el cuerpo de un animal, puede serlo también para un humano. Hay parámetros como la norma de reducción de seguridad. Así que cuando se utiliza una dosis en ratones, se reduce por un factor de 10 debido a la variación entre especies.

Son mecanismos para trasladar el efecto en un animal al de un ser humano. Ese es el estándar de la toxicología. Si no aceptas eso, entonces la toxicología debería cerrar mañana.

Y otra cosa es: yo le preguntaría a este Sr. Fuhrmann: Si los estudios toxicológicos en animales no son válidos - lo que, como se ha mencionado, significaría en realidad que la toxicología tiene que cerrarse mañana mismo -, ¿por qué debería ser válido el estudio que hizo Pfizer sobre la nueva "vacuna" de omicron y que se hizo en ocho ratones?

De hecho, eso tampoco debería ser válido. Además, no sólo son tóxicas las nanopartículas de lípidos, el ARNm también es tóxico en sí mismo. De hecho, es más tóxico que los lípidos.

Torsten Engelbrecht: En su opinión, ¿cuál es la prueba más contundente de que las nanopartículas lipídicas son tóxicas?

Stefano Scoglio: Hay muchos estudios en la literatura que muestran que el PEG y las otras nanopartículas lipídicas son tóxicas. Está en la literatura, hecho en ratones u otros animales porque no se hacen estudios toxicológicos en humanos por definición.

Torsten Engelbrecht: recientemente se ha publicado un estudio único en el mundo que demuestra que los componentes tóxicos, principalmente elementos metálicos como el cesio, el bario, el titanio y el aluminio, están contenidos en todas las muestras de las inyecciones génicas covid de AstraZeneca, Pfizer y Moderna. Y otro ingrediente preocupante mencionado por los críticos de estas inyecciones génicas es el óxido de grafeno.

Pero la Asociación Médica Europea EMA nos escribe que "no ha visto ninguna evidencia creíble a partir de sus evaluaciones o de las pruebas en curso de que cualquier vacuna Covid-19 esté contaminada con óxido de grafeno, que no es un excipiente reconocido en los medicamentos." ¿Qué sabe usted sobre el óxido de grafeno?

Stefano Scoglio: No excluyo que además de estos dos componentes muy tóxicos que se declaran, es decir, el ARNm sintético y las nanopartículas lipídicas sintéticas, pueda haber algo más.

El gobierno japonés devolvió 4 millones de dosis de Moderna porque encontró partículas de acero en la vacuna, aunque esto también puede deberse a la contaminación. Así que es posible que haya algo más.

Pero no son necesarios otros componentes tóxicos para explicar la toxicidad, como he dicho, porque el ARNm sintético y los lípidos sintéticos son suficientes para explicar todos los resultados tóxicos de estas "vacunas". Pero puede haber algo más, pueden ser otros metales.

En cuanto al óxido de grafeno, tiendo a desconfiar en el sentido de que creo que hasta ahora no hay pruebas creíbles de su presencia. He visto estudios de algunos investigadores como los de España u otros investigadores que hacen microscopía de campo oscuro. Y el microscopio de campo oscuro es una herramienta muy buena. Yo también lo uso.

De hecho, soy un microscopista de campo oscuro certificado entre otras cosas. Y de hecho, se puede ver la sangre que está como podrida. Se pueden ver estas imágenes de la sangre realmente reducida y con un montón de coágulos de sangre y un montón de material oscuro. Tiene muy mal aspecto después de haber sido vacunados con estas "vacunas".

Pero el caso es que en los estudios de los investigadores españoles y de los italianos que he visto se han encontrado partículas oscuras que parecen óxido de grafeno, que se parecen al óxido de grafeno. Pero esto no es un hallazgo concluyente. Estos resultados de España están diciendo que probaron la presencia de óxido de grafeno también con una metodología vibracional y que la vibración de esta cosa parecía corresponder al óxido de grafeno en su conjunto.

Pero aquí estamos entrando en un campo que ya no es realmente sólido desde el punto de vista científico. ¿Y por qué tenemos que entrar en este terreno tan inestable para que se nos pueda acusar de charlatanes o algo así? No necesitamos eso.

Si realmente se quiere trabajar con el óxido de grafeno, hay que tomar la sangre, coger las partículas que son oscuras y analizarlas químicamente para saber si es óxido de grafeno o no. No se puede llegar diciendo "Oh, parece óxido de grafeno", y luego todo el mundo dice: "Oh, hay óxido de grafeno en la vacuna". Esta no es la forma en que debería funcionar. No es una forma seria de proceder.

Torsten Engelbrecht: También se teme que las personas "vacunadas" sean contagiosas. El experto en biomedicina Philippe Van Welbergen, por ejemplo, ha afirmado recientemente que los no vacunados tienen grafeno y nanopartículas en la sangre que transmiten las personas que han recibido las inyecciones génicas Covid. ¿Está justificado el temor a que las personas "vacunadas" sean contagiosas?

Stefano Scoglio: No, no son contagiosas porque, en primer lugar, al no producirse la proteína espiga, ¿cómo pueden ser contagiosas para los demás? Y de nuevo, no hay pruebas de que haya óxido de grafeno en estas inyecciones Covid. Y todas estas historias sobre que el grafeno es un transmisor y demás están en la etapa de contar historias, pero no hay realmente nada sustancial que haya salido todavía. Además, yo personalmente no creo en la teoría del contagio en general.

Torsten Engelbrecht: Pero Van Welbergen también se refiere a las nanopartículas. Así que, de nuevo, ¿puede transmitirse algo tóxico de las "vacunas" de una persona vacunada a otra persona?

Stefano Scoglio: No. De hecho, toda la literatura científica explica que estas nanopartículas, se depositan. Un ejemplo es el mencionado estudio japonés de biodistribución que ha demostrado que las nanopartículas lipídicas se depositan en todos los órganos y que es muy difícil que el cuerpo por sí mismo las saque de los órganos y los tejidos donde están adheridas. Así que no pueden ser transmitidas a nadie.

De hecho, he visto a personas enfermar tras acercarse a una persona "vacunada". ¿Pero quiénes son esas personas? Personas que escuchan a la gente que dice que los "vacunados" son contagiosos. Entran en paranoia y dos días después están enfermos. ¿Por qué? Es la mente.

Fuente: <https://off-guardian.org/2022/11/07/that-mrna-vaccines-cause-cells-to-produce-spike-proteins-is-a-fairy-tale/>

Traducido por Counterpropaganda
<https://t.me/counterpropaganda20>